

SEMBRAR VIRTUD, PATRIA, CIVISMO, COMO EL PADRE VARELA

ENTREVISTA A DAGOBERTO VALDES, DIRECTOR DE LA REVISTA VITRAL, CONCEDIDA A LA REVISTA DIGITAL CUBANA ALTERNATIVA "CONSENSO" Y PUBLICADA EN LA MISMA

"La Iglesia en Cuba en estos 47 años y en los muy importantes años que se nos avecinan, trascendentales, siempre ha tenido y tendrá en su boca, a mi manera de ver, según Jesucristo, su fundador, esa frase, ¿En que puedo servirle? Así le dirá al estado, así le dirá también a la oposición, a los cubanos de la Isla y a los cubanos de la diáspora, a todos"

Dagoberto Valdés Hernández.

Roberto Santana Rodríguez entrevista a Dagoberto Valdés.

Dagoberto Valdés Hernández de 51 años de edad, pinareño, cubano de amplio rostro y sonrisa amplia y sincera nació en el seno de una familia cristiana, parte de ella en la Iglesia Metodista y parte en la Católica. Al cumplir los 10 años su padre le invitó a decidir su camino, inclinándose el joven, por la gracia de Dios, dice, hacia la Iglesia Católica. Dagoberto estudió la carrera de Ingeniería en Agronomía, quería estudiar sociología, pero, afirma, que en aquellos tiempos en Cuba los católicos sólo podían estudiar carreras técnicas, no humanísticas.

Al graduarse, afirma, tampoco pudo ejercer como profesor universitario como decía su boleta de ubicación por sus creencias religiosas y comenzó a trabajar entonces en la Empresa del Tabaco de Pinar del Río en el Departamento Técnico como especialista de mecanización hasta 1996, año en que es trasladado a las "Yaguas", la brigada que recolecta los tercios de tabaco hechos de yagua de palma en las vegas de los campesinos porque como le dijeron estaba atendiendo actividades ajenas a la Empresa. Dos años antes, en 1994 había surgido la Revista Vitral La Libertad de la Luz, de la cual es director.

P: ¿Cómo interpretó este traslado de puesto de trabajo, de especialista en mecanización a yagüero, siendo UD. graduado universitario en Agronomía?

DVH: "Fue un castigo que duró por 10 años y 1 mes hasta que la semana pasada disolvieron las yaguas y fui reincorporado a la Empresa, ahora en control de calidad. Fue la reacción ante el contenido y mensaje de Vitral. Aunque estos fueron los mejores años de mi vida, sin trabajo no hay país, hay que aportar a la sociedad. Tuve la magnífica oportunidad de sacrificarme por la obra que estaba realizando, además de poder relacionarme con el pueblo, los campesinos, los guajiros, esa gente sencilla, noble y humilde que tiene más sabiduría que cualquiera que haya ido a la Universidad y que vive de forma más consecuente con su forma de pensar. Todo lo que he escrito, reflexionado o enseñado viene de esa fuente. Como cristiano tuve algo que ofrecer a Dios en sacrificio, creemos que eso vale, el que se sacrifica se pega a la cruz que es siempre fecunda, florece en obras de resurrección. No hay mal que por bien no venga".

P: ¿Por qué el nombre de Vitral para la publicación que dirige?

DVH: "Queríamos que fuera una revista cubana, en la mayoría de las casonas coloniales sobre el medio punta de puertas y ventanas se ponían cristales de diferentes colores para dar claridad y matizar el brillante sol del trópico. Entonces dijimos, que sea un vitral cubano, con varios colores, plural, que la revista sea como una ventana, que a través de ella pasara la luz que cada cubano tiene dentro demostrando que no importa que el sol, la luz, sean uno porque siempre será recibido al interior de nuestros hogares, de nuestra conciencia, de nuestro corazón, con los diferentes matices de las diferentes ideologías, formas de pensar y de crear. Le pusimos un lema, La Libertad de la Luz, que es compartida, libre. Vitral quiere dar un espacio de libertad a la luz que cada cubano lleva dentro y no la luz de la libertad porque otras publicaciones o personas pudieran pensar que se encuentran en tinieblas, no, todos tenemos luz y tinieblas".

P: ¿Es Vitral una alternativa al periodismo oficial cubano?, ¿Es Vitral una revista de la oposición?

DVH: "No es esa su intención, es una alternativa para todos, no sólo para el oficialismo, también es para los que no son oficiales o se oponen o critican y también para los que son indiferentes y también para aquellos que no tienen nada que ver con la oficialidad ni con la oposición que son extranjeros que quieren saber más de Cuba. Una alternativa no es contra nada, no se presenta en la confrontación sino en la dinámica del diálogo entre todos los hombres y mujeres que leen estas páginas. Vitral no es una revista de la oposición, así como no es una revista del estado, es una revista de la Iglesia Católica, de la Diócesis de Pinar del Río y más especialmente es la publicación del CFCR (Centro de Formación Cívico y Religioso). No se opone a nadie, solamente a todo lo que vaya contra la dignidad humana"

P: ¿En estos 12 años de fundada Vitral, hableme de aciertos, desaciertos, inconformidades y propósitos para el futuro?

DVH: "Aciertos, el más grande, que en estos 12 años un grupo de personas, creyentes o no, de Cuba y de la diáspora, políticos o no han tenido la oportunidad de expresarse a través de este medio con la única limitación de que se respete a las personas y no se ofenda a nadie. Desaciertos, Lo imperfecta de esta ventana, que ha sido un ventanuco, en comparación con la calidad de los colaboradores. Hubiéramos querido hacerlo mejor, con una imprenta donde salieran mejor las cosas, con más calidad y seriedad en su confección, sin los errores ortográficos y de diseño que tuvo desde el principio y que todavía tiene. Inconformidades, estamos inconformes con nosotros mismos, casi ninguno de nosotros es periodista de título. Una gran inconformidad es no haber podido llegar a más personas, no haber podido explicar mejor cuáles eran nuestros objetivos con la revista, si alguien nos ha criticado debe ser porque no fuimos capaces de transmitir el mensaje. A un pueblo inteligente como el cubano no hay que decirle lo que debe pensar o hacer, hay que proponerle la verdad, las obras buenas y que cada cual tenga su propia iniciativa. El futuro en Cuba como en todo el mundo es incierto, no quisiera hablar del futuro porque tengo miedo de equivocarme y equivocarse es de humano, pero si quiero hablar de propósitos y a los 12 años lo ponemos bien claro, abrimos todavía más a otras opiniones diversas, algo que fue nuestro gran sueño desde el principio, que Vitral fuera una revista donde pudieran publicar todos los hombres y mujeres de buena voluntad independientemente de cualquier opinión política, queremos

darle un espacio a las personas que nos critican para que desde aquí mismo lo hagan".

P: ¿Qué papel ha jugado Vitral para el pueblo de Cuba?

DVH: "Muy interesante la pregunta, pero pienso que sería mejor convertirla en una encuesta y preguntarle a los suscriptores de Vitral".

P: UD también dirige el Centro de Formación Cívico y Religiosa, hábleme sobre su surgimiento, objetivos y metas del mismo?

DVH: "Se ha conocido más a Vitral que el Centro de Formación Cívica y Religiosa y en realidad fue este último quien surgió primero en el año 1993 y surgió en el seno de esta iglesia pinareña luego que los obispos cubanos hicieron una especie de diagnóstico sobre la realidad cubana de los 80 y 90 que arrojó que el pueblo cubano tenía muchas virtudes, potencialidades pero también se podía caracterizar con 3 adjetivos, un pueblo despersonalizado, desarraigado y desalentado, estas tres cosas negativas porque, primero; el colectivismo había hecho que nos acostumbramos al paternalismo, a que nos dijeran que debíamos hacer, tener o pensar; desarraigado porque se notaba que mucha gente quiere más lo de fuera que lo de aquí y desalentado por falta de proyectos de vida. Entonces ante el llamado de los obispos un grupo de laicos dijimos, vamos tener 15 minutos para quejarnos y 45 para buscar soluciones. Se creó el centro, el padre Varela había hecho un diagnóstico similar en el siglo XIX que lo decidió a enseñar a pensar con cabeza propia y a enseñar las virtudes cívicas en la cátedra de Derecho Constitucional del Seminario San Carlos, dijimos como Varela, sembrar virtud, patria, civismo y así surgió el centro, para que las personas recuperen su soberanía personal, se reconstruyan. Para ello hay una serie de cursos por encuentros una vez a la semana que se dan en nuestras iglesias y casas de misión y se llaman entre otros, Somos Personas, Vivimos en Sociedad, Dinámica de Grupo, Aprendamos Economía, Cívica para recuperar los valores, Educación para la Libertad, Curso para pequeños empresarios y Derechos Humanos, todos iluminados por la doctrina social de la Iglesia. Es un curso para todos, no imponemos a nadie los dogmas católicos".

P: ¿Cómo ponen en práctica los estudiantes los conocimientos adquiridos, por ejemplo, el curso para pequeños empresarios, dado el diseño del sistema imperante en Cuba que tiende a dificultarlo o impedirlo?

DVH: "Esta es la pregunta con la que termina cada encuentro, ¿Qué aplicación práctica puede tener lo aprendido?, ¿De qué manera? Pero no se lo decimos nosotros a las personas porque caeríamos en lo mismo que criticamos. Nosotros les presentamos un mensaje, les proponemos unas actitudes cívicas, virtudes sociales y les decimos que el mundo del trabajo tiene este sentido, los derechos humanos surgen inherentes a la persona y son universalmente reconocidos y esta es la manera de organizar un sindicato, un gremio profesional, un partido político y en que se diferencia un partido político de una obra de la sociedad civil que no es sólo los partidos políticos sino todas aquellas organizaciones que no pertenecen al estado y eso increíblemente hay muchos cubanos que no lo saben. Se necesita aprender a ser ciudadano y a saber ejercer los derechos. Las personas pueden adoptar dos actitudes, 1. Choco con la realidad y la encuentro muy distinta y me desanimo y 2. La ilusión que da tener parte de la verdad en mis manos me da deseos de servir y entonces no me desanimo, sino que comienzo a creer en la fuerza de lo pequeño, no puedo

cambiar todo de una vez pero puedo cambiar una pequeña zona. Una de las grandes falacias de la actual realidad cubana es que la gente cree que hay que cambiarlo todo al mismo tiempo y con todo ala vez. Ni hay que cambiarlo todo, porque existen cosas buenas como la solidaridad de la gente, eso no hay que cambiarlo, hay que potenciarlo, ni de una vez porque cuando algo así ha ocurrido en la historia ha fracasado porque la mentalidad y la conciencia del ser humano va mucho mas lenta que los cambios bruscos ni con todo, no con todos y para el bien de todos que es otra cosa. Es la convocatoria a la nación".

P. Este hombre sencillo no logra percibir que es una personalidad en el ámbito nacional cubano. Aquí precisamente radica su principal mérito, se siente un cubano mas, un cubano de a pie que ha decidido permanecer por siempre, contra viento y marea, en su querida Isla, aportando y contribuyendo con su valioso y múltiple talento. Para nada le han envanecido o engrandecido, sino más bien le hacen ser cada vez mas sencillo, los 4 encuentros que sostuvo con el fallecido Papa Juan Pablo II y con otros líderes del Vaticano, su recientemente terminado mandato en el Pontificado Consejo Justicia y Paz, entre otras responsabilidades y cargos, los 3 premios que ha recibido, dos internacionales; el "Príncipe Claus para la cultura y el desarrollo" a nombre de Vitral, la revista que dirige y el "Jan Karski al valor y la compasión", este a título personal, así como el no menos importante "Cubaneo", otorgado por el renombrado pintor pinareño Pedro Pablo Oliva.

Al contrario, recibir lauros para Valdés Hernández es recibir a través de su persona la solidaridad de las personas en el mundo para Cuba, su patria. La única explicación que ha encontrado Dagoberto del por qué de los premios recibidos al observar su pobreza, como afirma, es que los ha recibido en nombre de todos los cubanos y las cubanas. Por todo esto y tal vez por más cuenta con un bien muy preciado, el respeto y la admiración de su pueblo, de todos los que le rodean a diario y de cuanta persona ha tenido el privilegio de conocerlo personalmente.

P: ¿Sigue trabajando Vitral?

DVH: "Sigue trabajando mientras la Iglesia en Pinar del Río la sostenga, la anime y mientras creamos que estamos dando un servicio. El día que creamos que ya no servimos; 'El que no vive para servir no sirve para vivir'; entonces, sin estridencias, como mismo surgió Vitral se apagará, pero siempre para dar paso a lo que consideraremos nuestra mejor continuidad, que es que haya muchos espacios mejores que Vitral que sean su herencia. Ese día cerramos la última página y dormimos tranquilos y decimos, 'Ya hemos llegado'".

P: ¿Vitral y el CFCR como proyectos pertenecientes a la incipiente sociedad civil cubana han recibido apoyo, solidaridad, aliento de ONG cubanas y extranjeras así como de sedes diplomáticas acreditadas en la Isla?

DVH: "Hemos recibido aliento, ahora el apoyo fundamental y el respaldo efectivo ha sido de la Iglesia Católica, del Obispado y la Diócesis de Pinar del Río, de los sacerdotes, las monjas y laicos de aquí. Evidentemente siempre hay personas e instituciones y gente sencilla del pueblo que se acercan y nos dicen, Animo, Adelante, ha habido yagüeros y diplomáticos, militantes y personas sin ningún interés político, creyentes y no creyentes, católicos y protestantes que nos han alentado como hay también de esas personas que se

han acercado a criticarnos y otros que no se acercan y critican desde la distancia. Ambos grupos de personas nos han ayudado muchísimo porque creemos que la crítica alienta y purifica, es necesaria en la sociedad, evidentemente una crítica bien intencionada, con criterios, bueno, bienvenida sea".

P: Guillermo Fariñas Hernández, ¿Qué palabras vienen a su mente al escuchar este nombre?

DVH: "Viene a mi mente la palabra convicción, la palabra coherencia con los principios que se sustentan. Es un hombre que está ofreciendo su vida por sus ideales. Como cristiano le pediría que abandonara la huelga de hambre y no se infligiera más daño a sí mismo y lo haría de manera cordial y fraterna con muchísimo respeto porque necesitamos hombres y mujeres así que trabajen por Cuba, por su reconstrucción, por el desarrollo de este país, son más útiles vivos y actuantes. Recordemos a Gandhi, él estuvo varias veces en huelga de hambre por su país, la India, pero llegó un momento en que su gente le dijo Mahatma su vida peligra, ¡necesitamos vivo y actuando y el declino y eso no le quitó absolutamente nada de su grandeza como no le quitaría nada a la grandeza de Fariñas si dejara esa manera de luchar y se acercara a otra manera de lucha".

P: ¿Qué papel piensa, jugaría la Iglesia cubana en los cambios que se avecinan en Cuba, ya sea transición o sucesión?

DVH: "La Iglesia tiene una misión bien definida. Ella es madre y maestra de todos los hombres y mujeres y es al mismo tiempo sacramento universal de salvación. La Iglesia en todos los países del mundo ha jugado siempre un papel de espacio como en el que todos pueden encontrar un motivo para seguir esperando, trabajando y construyendo para cambiar. La Iglesia tiene una función iluminadora es como quien abre ventanas y puertas en la casa común que es la casa Cuba y ella es una puerta, una ventana por las que entran y salen la luz y el aire. Otra función de la Iglesia ha sido siempre la de mediadora, facilitando el diálogo, la comprensión, la confraternidad y el entendimiento entre las partes, mediadora no significa estar en la cerca, significa estar del lado de la verdad, de la justicia y de la libertad, no creemos que un grupo de personas tienen toda la verdad, la libertad y la luz y otro grupo de personas está en las sombras. Creemos que en el corazón de cada uno hay una dosis de verdad y una parte de mentira, una dosis de libertad y una parte de esclavitud, y dosis de luz y una parte de oscuridad, una de virtud y otra de pecado. La Iglesia tiene la función de sacar lo mejor del hombre y así sucedió en Europa del Este".

P: ¿Qué semejanzas o diferencias en el papel de la Iglesia en los cambios entre lo ocurrido en los antiguos países socialistas de Europa del Este y lo que pudiera ocurrir en Cuba?

DVH: "Evidentemente en Cuba habrá muchas diferencias. Cuba tiene un alma cristiana, tiene un alma católica en sus raíces, pero tiene su propia historia y características. Cuba no es Turquía, ni cualquier otro país. ¿Cómo será eso?, ¿Cuál será el papel de la Iglesia?, Pues como los cubanos lo decidamos porque ella tampoco es para imponer su aporte. La Iglesia no es la que dice esta transición debe ser así o este papel en la transición como fue en otros países va a ser de la misma manera aquí. La Iglesia estará siempre para servir diciendo a todos, ¿Qué necesita?, ¿En qué puedo servirle? La Iglesia en Cuba en estos 47 años y en los

muy importantes años que se nos avecinan, trascendentales, siempre ha tenido y tendrá en su boca a mi manera de ver según Jesucristo, su fundador, esa frase, ¿En qué puedo servirle? Así le dirá al estado, así le dirá también a la oposición, a los cubanos de la Isla y a los cubanos de la diáspora, a todos. A unos facilitando alimento espiritual, a otros alimentos o medicinas o cualquiera de esas obras de misericordia y a todos brindando esa especie de atmósfera, de clima, de espacio, donde cada ser humano pueda sentirse el personalmente, libre.

Hay que aprender primero a usar la libertad, a ser libre, para después conquistar las libertades porque una de las lecciones de lo ocurrido en Europa del Este es que los cambios no traen automáticamente el ejercicio de una libertad responsable. La libertad responsable sale de la formación de la persona humana no del cambio político, el cambio político es un evento sociológico exterior, pero si las personas que participan ya sean beneficiadas o perjudicadas por los cambios no son ciudadanos libres y responsables desde dentro entonces vienen las mafias, la desidia, la falta de voluntad, el abstencionismo. Resulta que ahora la gente pide elecciones pero cuando hay libertad para ello la gente se va ese fin de semana para la playa, Ah, desde ahora hace falta preparara al ciudadano para que aprenda que esos son sus derechos y libertades los que van a estar huecos, vados si no salen del interior de la persona humana y esa es la misión de la Iglesia".

P: ¿Como se ve Dagoberto Valdés Hernández en la Cuba del futuro?

DVH: "Como mismo me veo ahora, para mi el futuro es el presente que viviré mañana y lo que estoy haciendo ahora si sirve lo seguiré haciendo en el futuro y si no sirve buscaré un lugar donde servir mejor a mi patria y a mi Iglesia. Así me veo como un servidor cívico, como un hombre que va a permanecer. La única seguridad que tengo con la gracia y la ayuda de Dios es verme aquí, en Cuba, en esta isla preciosa que tiene todas las posibilidades para ser una nación próspera, feliz, abierta, solidaria con el mundo con puentes con todas las regiones, con todos los países del mundo y me veo aquí, me veo aquí y le pido a Dios verdaderamente que me de las fuerzas para servir las fuerzas, para enraizarme mas aquí, con las manos mas disponibles para hacer cosas dignas que mi patria me pida y que la Iglesia me pida, para al final terminar cuando llegue el último momento con aquella frase del evangelio que siempre tengo muy presente, 'Siervos, si servidores, inútiles hemos sido, sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer" y esa es y será la mayor felicidad para mi en el futuro".

**P: Muchas Gracias, saludos,
Roberto Santana**
